Adolescentes, anarquía y creación audiovisual

Bárbara Moreno Martínez
Instituto Cervantes de Casablanca

1. INTRODUCCIÓN

Nadie dijo que enseñar una lengua a adolescentes fuese fácil; de hecho los profesores percibimos estas clases como una *lucha* en la que la *a* de **«a**dolescentes» es a menudo equiparada con la *a* de «anarquía», y en la que nosotros somos la «autoridad» y ellos, los «representantes del antiautoritarismo». En este taller veremos ejemplos reales con adolescentes marroquíes de cómo los recursos audiovisuales pueden permitirnos crear un espacio de *anarquía* en el que nuestros rebeldes y *revolucionarios* estudiantes puedan durante algunos minutos usar lo que están aprendiendo para crear y divertirse.

En este espacio los profesores se liberarían también de sus roles tradicionales permitiendo en el aula ruido, risas, lengua materna, movimiento y *desorden*. Las propuestas de este taller son clásicas: usar el móvil en clase para grabar entradas de blog, anuncios publicitarios, vídeos musicales, cortometrajes, fragmentos de series, etc. El interés, pues, radica en la intención: ver ejemplos reales de estas actividades llevadas a cabo en el aula y enfocarlas dentro de un marco *anárquico*:

- ¡Autonomía, autogestión y colaboración!: solos quieren, solos saben y solos pueden organizarse, crear y usar lo aprendido para que esto se convierta en adquirido.
- ¡Libertad y transgresión!: lo audiovisual como espacio de libre expresión.
- ¡Viva el caos!: del desorden viene la forma.
- ¡Accesorios, disfraces y nuevas personalidades!: la transformación lleva a la inspiración, a la pérdida del miedo y a la acción.

2. DESARROLLO

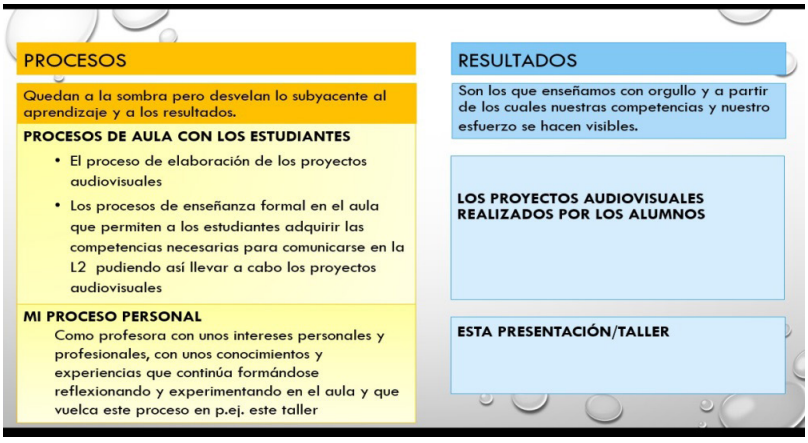
Lo que me motivó a realizar este tipo de actividades audiovisuales en el aula fue, en primer lugar, mi devoción hacia la capacidad creativa del ser humano y mi empatía como docente hacia los adolescentes; en segundo lugar, y ya dentro del área de la enseñanza de ELE, mi interés por la autogestión, el autoaprendizaje y el desarrollo de la autonomía del alumno, así como mi adscripción a los preceptos del enfoque centrado en la acción, del enfoque colaborativo y cooperativo

y de las teorías cognitivistas y el aprendizaje invisible o ubicuo. No obstante, el objetivo de este taller no es necesariamente aportar nada nuevo en estas áreas de investigación, sino más bien confirmar *a partir de mi propia experiencia* lo que los expertos en los procesos humanos de enseñanza-aprendizaje vienen apuntando desde hace mucho tiempo desde múltiples áreas del conocimiento. Esto me lleva a reflexionar, valga la redundancia, sobre el *aprendizaje reflexivo*, el cual postula que hasta que no afrontamos y experimentamos *nosotros mismos,* desde la práctica, los conceptos teóricos, no podremos asimilar, aprender ni adquirir nuevas competencias como docentes (aprendientes). Es decir, el *aprendizaje reflexivo* en la formación del profesorado:

> se basa en los supuestos de la teoría sociocultural (Vigotsky, 1978), en la idea del profesional reflexivo se Schon (1983) y en la visión realista de la educación de Freudhental (1991), según la cual el conocimiento sobre la práctica docente debe ser un conocimiento creado por el mismo sujeto en formación y no como un conocimiento ya creado con anterioridad por terceros y transmitido por ellos. Es decir, la persona que se forma lo hace dando significado a unos contenidos, y no recibiendo esos contenidos ya impregnados de significado. Desde este prisma […] el eje central de la formación lo constituye un aprendizaje que parte de la experiencia y la práctica, y se lleva a cabo a través de la reflexión sobre ellas. Se trata primordialmente de la conciencia del sujeto sobre el propio proceso (Esteve y Alsina, 2010).

Por este motivo, en este taller no solo mostraré y daré protagonismo a los resultados de mis *experimentos* en el aula, sino que trataré también reflejar y de subrayar la importancia de los procesos de elaboración de los proyectos audiovisuales, así como de mi propio proceso de reflexión y aprendizaje en el ámbito de la docencia.

Figura 1. Procesos y resultados



Pero ¿por qué un taller con este título? ¿Por qué utilizar una palabra tan cargada como *anarquía*? Precisamente por las ideas que suscita cuando la oímos: caos, desorden y desestructura. Si observamos la naturaleza vemos que el caos, el desorden y la desestructura están muy presentes. La teoría del caos (Valdés Abarca, 2014, diapositivas: 2-3) asume que:

- La naturaleza no es lineal y tampoco su abordaje o estudio.
- Los pensadores del caos dicen que lo aleatorio ha sido olvidado en las pretensiones de comprender la realidad.
- El universo y la naturaleza se encuentran en un estado inicial caótico, pero que a su vez, la existencia misma del caos genera un orden en el interior de las estructuras componentes de los sistemas.
- Entre los ejemplos de situaciones en que ordinariamente observamos este caos pueden mencionarse el desorden típico en las habitaciones de los adolescentes, el que se produce en clase con ciertos profesores, lo que ocurre en las salidas al recreo, etc.

Como vemos, los adolescentes se asocian a menudo a este concepto de desorden y desorganización. Y a eso podemos reducir este taller: a la reivindicación del desorden, del caos y de la desestructura como parte necesaria y natural de sistemas *complejos* como puede ser el aula de ELE. Pero ¿qué pasa cuando abordamos el tema de la imprevisibilidad, el desorden, el caos y la anarquía? Pues que estas palabras suscitan también asociaciones negativas como: violencia, rebelión, enfrentamiento, descontrol y desobediencia. Efectivamente, permitir la imprevisibilidad, el desorden y la desestructura puede fomentar situaciones de comunicación e intercambio pero, al igual que en la vida real, también situaciones que impliquen violencia, descontrol, enfrentamiento. Estas situaciones deben aprovecharse también, ya que la resolución de conflictos permite aprendizajes y reflexiones de tipo ético y moral, y de comportamiento en sociedad.

Como apunta nuevamente la teoría del caos (ibídem, 2014, diapositiva: 16).

> La naturaleza no es lineal, nada es simple, el orden se oculta tras el desorden. Lo aleatorio está siempre en acción y lo imprevisible debe ser comprendido. Se trata de una descripción diferente del mundo que conviene producir en el presente, en el cual la consideración del movimiento y sus fluctuaciones predomina sobre las concepciones de estructura, organización y permanencia. La clave consiste en otra dinámica, calificada de «no lineal», que le da acceso a la lógica de los fenómenos aparentemente menos ordenados.

Así pues, ¡permitamos la imprevisibilidad y dejemos que sean los intereses de los estudiantes los que guíen el desarrollo de la sesión cuando sea posible! ¡Estemos alerta pues en cualquier momento algo más motivador de lo que estamos haciendo en el aula puede surgir de manera aleatoria! ¡Dejemos que estos momentos fluyan y cedámosles espacio ya que nos pueden llevar a situaciones de comunicación real en las que se den oportunidades de aprendizaje significativo y de ex-

presi**ón** libre! Esto convertirá la actividad de aula en una experiencia motivadora e interesante que nos una como seres humanos suscitando la curiosidad y la ilusión de compartir nuestra realidad y nuestras experiencias vitales.

3. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Esteve, O. y Alsina, A. (2010). «Hacia el desarrollo de la competencia profesional del profesorado». En *Creando mi profesión: una propuesta para el desarrollo del profesorado*. Coords. . Barcelona: Octaedro, pp. 7-18.

Valdés Abarca, J. I. (2014). «La teoría del caos». Documento de Internet disponible en: https://es.slideshare.net/JavierIgnacioValdesAbarca/la-teora-del-caos-36647250, diapositivas 2, 3 y 16.